

ESTADOS N.º 2

ORACION PANEGYRICA.

SOBRE LAS HEROICAS VIRTUDES,
y preciosa muerte de la V.M. Soror

MARGARITA DE LA CRUZ.

RELIGIOSA EN EL OBSERVANTISSIMO
Convento de Madres Descalças de San Francisco del
Angel de Granada en las sumptuosas Montas, que
conlagró en Anathema de el
olvido

LA MUY ILVSTRE SEÑORA LA SEÑORA
Doña Ana Maria de Castilla Lafo de Castilla y Guz-
mán, Señora de Gor, Marquesa de Cortes, digníssi-
ma sobrina de la V.M. difunta, en el dia 13.
de Março de 1727.

D I X O L A

EL PADRE MARTIN GARCIA, RELIGIOSO
Professo de la Compania de Jesus: y la dá à la estampa
vn amigo, y apasionado del Orador.

Impressoen Granada en la Imprensa de Andrés Sanchez.

(4)
03

31.

THE
MAGAZINE

OF THE
ROYAL CANADIAN MOUNTED POLICE

VOLUME 10
NUMBER 1

1967

OTTAWA

Printed and Published by
The Queen's Printer,
Ottawa, Ontario, Canada

PARECER DE EL SEÑOR DOCTOR

Don Pedro Lazaro de Valdés y Duarez, Colegial, y Rector, que fue del Real de Santa Cruz de la Fe de esta Ciudad, Rector dos vezes de su Imperial Universidad, Canonigo de la insigne Colegial del Salvador, y de presente Capellan de su Magestad, Magistral de su Real Capilla, Cathedralico de Visperas de Sagrada Theologia, y Examinador Synodal de este Arçobispado.

DE orden del señor Don Gabriel de Rus, y Contreras, Colegial en el Mayor de Cuenca, Universidad de Salamanca, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por el Illustrissimo Señor Don Francisco de Perca, dignissimo Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, su Predicador, Seco mi Señor, he recebido vna Oracion funebre Panegyrica, que en el Religiosissimo Virgineo Convento de el Angel Custodio, ò Coro de Seraphines, por su Glorioso Patriarca, y Padre el humano Seraphin San Francisco, ò Coro de Angeles, ya porque se mantienen de vn proprio manjar: *Pancem Angelorum. Vinum germenans Virgines. Introduxit me in collam vinariam.* Ya porque en estas Virgines, y los Angeles es vno mismo, y nunca intermitido el ministerio de alabar, y glorificar à Dios: *Milia millium ministrabant ei.* Dixo, y quien la dixo?

Su nombre es su mayor encomio. No necesitaba de otra Aprobacion, que su proprio nombre. El M. R. P. M. Martin Garcia. Garcia, y Gracia todo es vno en anagrama rigoroso. Con que en su mismo nombre tiene el censo del nombre, que llama Tertuliano: *Census nominis.* Pues si Gracia, por lo indefinido, es vn compendio de todos los dones, y gracias; esso es el censo en frase de los Romanos, vn resumen de todos

Inde. r. d. d. d. d.
- u. d. d. d. d. d.
d. d. d. d. d. d. d.

Inde. r. d. d. d. d.
- u. d. d. d. d. d.

Psal. 77. v. 25.
Zachar. c. 9.
v. 27. Cantic.
c. 2. v. 4.

Daniel. c. 7.
v. 10.

Tertul. apud
Celad. in Ju-
dich. c. 1. n. 37.

Ibidem.

de los honores, y facultades: *Census apud Romanos facultates omnes, & honores significat.* El mismo nombre del R. P. M. Martin Garcia declara sus bien aplicados talentos en la difusísima region de todas las ciencias, de que es testimonio de verdad ser Religioso Professo de la Compañia de Jesus; aver sido Cathedratico de Philosophia de sus celebres Escuelas, como tambien Rector de los escogidos seculares literarios Athletas, que las cursan, el Colegio de los Santos Apóstolos San Bartholomé, y Santiago, y ser actualmente Maestro de Sagrada Theologia en el Colegio de San Pablo de esta Ciudad. Dixo esta Oracion en las funerales exequias, de quien?

De la V. M. Soror Margarita de la Cruz. Fue en el siglo vna gran Señora. Tuvo por linea recta de varon el apellido de Castilla, como octava nieta del Rey Don Pedro de este nombre. Esto la constituyó nobilísima, con mucha razon; pero aun la hizo mas noble, y sublime su religion, y virtud, en pluma de San Ambrosio: *Non saculari potestate sublimis, sed religione venerabilis.* Y tambien en la de el Chrysostomo: *Non maiorum nobilitas, sed animi virtus nobilem, & splendidam efficit selet.* Y dió à entender Jubenah.

*Tota licet veteres exornent undique oera
Nobilitatem, Atque, nobilitas sola est, atque unica virtus.*

Fue Angel, Seraphin, ó Religiosa de el referido Monasterio (que todo es vno) y por espacio de 66 años habitó este Sagrado recinto en reciproca gustosa vnidad de fraternal dileccion, que dize David: *Quam bonum, & quam iucundum habitare fratres in unum.* Las celebró su Religiosísima Comunidad por desahogo de su obligacion, y cariño, y por temprar en algun modo la pena de su muerte, si es que dolor de tal tamaño puede en lo humano temparse. Y se dà à la estampa en Anathema de el olvido de la V. Religiosa por vn amigo del R. P. M. Author de este Panceynico. No permite su modestia, que se declare su nombre, con que resplandee mas su hidalguia. No es faltare el Sol, el que esconda sus rayos à nuestra vista:

*S. Amor. apud
Celad. in Ju-
dith. c. 8. n. 18.*

*Chrysoff. apud
Corn. in Prov.
c. 30. v. 14.
fm.*

*Iubon. Satyr. 3.
Psalm. 132.
v. 1.*

Tegitur, non deficit, dixo Picineio. La sombra, que lo oculta à nuestros ojos, à otros aspectos lo hazelucir con mayores brillos. Sin que pueda ser menos, que de esta heroyca accion, ò *Ab-ila*, se dexede comprehender de su animo la noble generosidad. No puede no ser, y con efectos muy ilustre, y muy Cavallero el que esto haze.

Pero satisfaciendo à mi comission, confieso, que nunca sabrè yo bastantemète ponderar esta honra del señor Provisor en constituirme tan alto, que ni aun imaginarlo puede mi cortedad. Pues me señala Censor de vna Obra de vn R. P. M. de la Compania de Jesus. Quien tal pensara! *In Divinis* el Divino Verbo, que es el Hijo, fue el que todo lo hizo: *Omnia per ipsum facta sunt*. Y sicomo la produccion de todo fue hablando: *Fiat lux, & facta est lux, &c.* fue tambien hablando la calificacion, y aprobacion de todo: *Vidit Deus cuncta, qua fecerat, & erant valde bona*, todo lo hizo, y todo lo aprobò, y calificò la Divina palabra, que es el Hijo. Esto fue en el principio, y lo mismo serà en el fin, como se verà. Assi entiende el Aguila de la Iglesia el *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio*, que consta del Evangelio; y expresa, que solo el Divino Hijo es el que califica, y juzga. Y dà la razon Augustino; porque como esto se ha de ver, solo podrá ser en el Hijo del Hombre, que es tambien Hijo de Dios, pudiendo solo como hombre ser visto: *Ac si diceretur*, dize este gran Padre, *Patrem nemo videbit in iudicio vivorum, & mortuorum, sed omnes filium, quia filius hominis est, ut possit videri*. De suerte, que en la Divina Politica desde el principio al fin todo lo que hizo el poder de Dios, ò el Eterno Padre, à quien el poder se atribuye, lo ha de calificar, y juzgar el Hijo de Dios, como se ha visto, y se ha de ver.

De este modo, *ser vata in omnibus proportione*, ha resuelto el señor Provisor, que vn Hijo de las Escuelas de aquellos sapientissimos Padres (San Pablo afianza el concepto, llamandose Padre de sus Discipulos por la Doctrina: *Per Evangelium ego vos genui*) se vea juzgar,

Picin. lib. 1.
n. 202.

Ioan. 1. v. 3.

Gen. 1. v. 3.

Gen. 1. v. 31.

Ioan. 5. v. 22.

S. Aug. apud
Corn. in Ioan.

1. Cor. 4. v. 13.

gar, y aprobar, y juzgue, y apruebe la Obra de este R. P. tan benemerito Maestro de sus Clases. Así lo discurre; pero sin apartarme del confesado verdadero exceso de honor, diré, que de ningún modo soy capaz de el *proportionem servata*; pues aunque es tanta la que se me da por esta comisión, conozco en mí, que ni tengo, ni puedo tener proporción para juzgar las obras de tal P. Maestro. Y mas quando à emulación gloriosa de los soberanos Padres *in humanis* de aquel Jesus, maravillados de lo que se dezía de él: *Erant Pater eius, & Mater mirantes super his, que dicebantur de illo*. Hasta los Reverendísimos Padres de la Compañía de Jesus se pasman de lo que oyen dezir de este Hijo, y Maestro, que tienen en su Compañía. Tanto se ha remontado su fama; y aun tan remontada como esta, no llena lo que se merecen su sabiduría, y escritos. Que es lo que de Salomon dixo aquella sapientísima Reyna: *Maiores est sapientia, & operatus, quam rumor, quem audivi*: Tal es este Salomon Jesuita. Por lo qual, aunque al leer Oración tan docta no supiera quien era su Author, me lo diera à conocer ella misma en lo sentencioso de sus Clausulas, en lo ambidextro de Divinas, y humanas erudiciones, en lo bien dividido, y ponderado de sus discursos, y en lo sacundo, y eloquente de su estilo. Como al Principe de los Apostoles su modo de hablar lo manifestaba: *Nam, & loquela tua manifestum te facit*. Así sus escritos declaran, y dan à conocer à este Principe de los Oradores.

A su Oración fúnebre pone nuestro Orador por inscripción, ó sepulcral epitafio *Anathema del olvido*. Y luego hizo memoria de aquel Conopce, que por tal *Anathema* hizo colgar en el Templo la Judith valerosa: *Obtulit in Anathema oblivionis*. Y si no me engaño es muy de el caso; ya porque era prenda de vn difunto, famoso Heroe; ya porque era de todas las preciosidades vn Erario: *Quod erat ex purpura, & auro, & smaragdo, & lapidibus pretiosis in textum*. Y todo lo tiene este Conopce de nuestro Orador; que se debe colgar en lo mas alto del Templo de la fama. Es vn epitafio, ó

COM-

Luc. 2. v. 33.

3. Reg. 10.
v. 7.

Matth. 26.
v. 73.

Judith. 16.
v. 23.

Judith. 10.
v. 19.

compendio de las virtudes mas solidas de la difunta V. M. con toda propiedad singular prodigiosa Heroyna, y el por si es vna Margarita preciosa. En las propiedades de este milagro de la naturaleza copio muy al vivo las excelencias, y virtudes, y hasta los dorados regios esmaltes de su proclamado objeto milagro de la Gracia, y en elaborada vnion de sus propiedades; pero siendo todo vno vnion, y Margarita, quiero dezir, que de muchas Margaritas diestro, y sin igual artifice formo vna Oracion Margarica, milagro de la Oratoria.

Si no se me tuviera à rapina, en las mismas propiedades, que de la Margarita pondera con tanto acierto nuestro Orador, fundara, que su Oracion era vna, y muchas admirables Margaritas. Y mas quando es problema de Salomon, que es Margarifero el Orador sabio: *Margaritum fulgens, qui arguit sapiens*. Asi del Hebreo lee Cayetano este proverbio, y lo exorna con su acostumbrada eloquencia Carducio.

Quas claudunt ad aperta dabunt conchilia gemmas.

Eloquio gemmat Rhetor, & ipse suo.

Pero me apartare con mucha razon del interros, pues aunque nunca pudiera yo salir mas lucido, que quando vestido con los conceptos de tal Maestro, con todo esto, si me los piden por hurto, no tengo caudal con que poder restituir, ni vna letra, ni vn solo apice, que tome de su Oracion.

Solo dire, que al imprimirse este Sermon, se le ponga por epigrafe, y titulo vna Margarita, que es lo que muy bien pensado hizo Arceio en vna de sus obras. A medio salir de la concha la hizo pintar en la cabeza del libro con esta letra: *Sat vel vna labori*. Con lo que quiso dezir, que si merecia la aprobacion de los benevolos lectores si quiera en vno de sus escritos pensamientos, tomara aquella Margarita, y la estimaria como laurel, y palma de sus estudiosos afanes. Convengo, como dixe, en que se ponga vna Margarita por cabeza de este Sermon; pero no convengo con el lemma, porque se ha de dezir en su lugar: *Eu*
posita

PROP. c. 25.

v. 12.

V. Hebr. Caiet.

apud Corn. hic.

Carduc. apud

Picin. lib. 12.

n. 239.

Picin. lib. 12.

n. 228.

Picin. lib. 12.
n. 230.

Senec. apud
Picin. ubi an-
tea.
Pfal. 111. v. 7.

paſſa probatur. Es la a' ma del enigma , que ſi la Margari-
ta no tiene aplauſo dentro de la concha , y à ſus ce-
bidos elogios con nueſtro luego , que à la viſta de to-
dos ſe expone , aſſi eſte Sermón fuera de la preſſa ,
aunque nunca ſe le podrán retribuir las alabanças ,
que ſe merece. Eſto tiene de bueno lo que es bueno ,
dize Seneca , que de lo bueno no puede no dezir bien ,
aun el mas malo : *Adeò gratioſa eſt virtus , ut inſitum etiam
malis ſit probare meliora.* Pero mejor David : *Ab auditione
mala non timebit.* De eſta Oracion no ay que temer , que
aun el maldiciente pueda dezir mal.

Aſſi por eſtas razones , como por el exemplar de
heroycas virtudes , que propone en la V. Religioſa ,
que panegyriſa para comun imitacion , y doctrina ; y
vltimamente , porque no encuentro en eſte Sermón
diſcurso , ò Clauſula , que no lo aſſañe con texto de la
Sagrada Eſcritura , ò venerada inteligencia de los San-
tos Padres , ni menos que debie de nueſtras buenas ,
loables , y Chriſtianas coſtumbres , ſoy de ſentir , que
ſe de à publica luz. *Salvo , &c.* Granada à 8. de Mayo
de 1727.

Doct. D. Pedro Lazaro de Valdes.

Licencia del Ordinario.

NOs el Licenciado Don Gabriel Joseph de Rus y Contreras, Colegial en el Mayor de Cuenca, Vniversidad de Salamanca, Governador, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por el Illustrissimo Señor Don Francisco de Perea mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, y su Predicador, &c. Por la presente damos licencia, para que se pueda imprimir la Oracion Funebre Panegyrica, que en el Convento de Religiosas del Angel Custodio de esta Ciudad hizo el M. R. P. M. Martin Garcia, Cathedratico de Moral en su Colegio de Señor San Pablo de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, en las exequias de la Madre Soror Margarita de la Cruz, Religiosa que fue de el dicho Convento: Atento à que por la Censura puesta por el Doctor Don Pedro Lazaro de Valdès, Capellan de su Magestad Magistral en su Real Capilla de esta Ciudad, consta no conuenir cosa contra nuestra Santa Madre Iglesia, buenas, y loables costumbres, sin que en ello se ponga embarazo alguno. Dado en Granada en diez dias del mes de Mayo de mill setecientos y veinte y siete años.

Lic. D. Gabriel Joseph de Rus.

Por mandado del Señor Provisor

Felix Diaz Rabanal
Not.

CENSURA, Y APROBACION
 de el M. R. P. M. Fray Geronimo de S. Agustin,
 Professo del Real Monasterio de San Geronimo
 de esta Ciudad, Jubilado en Sagrada Theologia,
 y Predicador de su Magestad Catholica.

DE orden del Señor Don Leonardo de Vivanco Angulo, del Consejo de su Magestad, Oydor en esta Real Chancilleria de Granada, y Juez de Imprentas en ella: He leído la *Oracion Panegyrica fúnebre*, que en la muerte de la V. M. *Margarita de la Cruz*, del Religiosísimo Convento del Angel de esta Ciudad, dixo el Reverendísimo Padre *Martin Garcia de la Compañia de Jesus*. Y hablando baxo de la protesta misma, que el Autor haze, y que pide el Catholico, respetoso obsequio al Pontificio Romano Oraculo, debo dezir, que antes de averla visto, oyendo à los sugetos, que tuvieron la fortuna de oirla con la energia de su voz propria, tenia concebido su grande acierto; pues ni se hartaban de ponderar, vnos la viveza de ingenio, otros lo limpio, solido del estilo, otros el sacro adorno, otros la copia; y todos la atencion singular, con que tan discreto auditorio pendia de la boca del Orador, que en retoricos lazos de su lengua erudita suspendia los animos, racionales tropheos de su eloquencia, como el paciente Rey ponderaba: *Qui me audiebant, expectabant sententiam, & intenti tacebant ad consilium meum*. Donde otra discreta pluma de la misma Compañia, reconoce elogiada la eloquencia: *Ad insignem lobi eloquentiam, & copiam dicendi pertinere videntur*. Poniendo por elogio del dezir, el ser oydo con atencion: *Expectabant*, ò como leen los Setenta: *Attenderunt*; porque ver, que vn discreto auditorio atiende, es la mas eficaz prueba, que aplaude à vna eloquencia de insigne: *Attenderunt*.

Tacebant, dixo Nizetas, *idè, quod quid opponerent, contra rē dicerent, non habebant*. Callaban los que oian aquel

fol. 29. v. 21.

P. Pined. hic.
 n. 1.

Nizetas hic.

aquel Rey Orador, porquẽ no hallaban que dezir, ni oponer contra su Oracion. Y quando ingenios tan delicados, que saben hazer crisis de los mas leves descuydos, no tienen que oponer, quãdo tan sin contradiccion callan, quando callados atienden, atentos se suspenden, y suspentos se admiran, quẽ mayor argumento de vn buen dezir? Quẽ mas vrgente prueba de vn eloquente orar? *Ad signem eloquentiam pertinere videntur. Ideo quod, quid opponerent, non habebant.*

Afsi discurria yo solo por relaciones, pero al aver leido esta Oracion, conoci, que aunque la fama era tanta, excedia à su fama misma: *Maior, quam rumor, quem audi vi.* Tuve, confieso, singular gusto de ver en nuestro Orador tan felizmente cumplido aquel Sagrado Oraculo: *Qui moderatur Sermones suos, doctus, & prudens est, & pretiosi spiritus vir eruditus.* Quẽ doctrina, quẽ prudencia, quẽ admirable preciosidad de todo genero de erudicou no descubre el espiritu grande de este Orador insigne? Docto, porque profundamente enseña los mas preciosos fondos de aquella soberana Margarita. Prudente, por aquel singular cuydado, con que vistiendo el discurso de circunstancias, las luzes de aquella Margarita Divina, và descubriendo preciosidades de otra; y con tanta propiedad, quanto mas nos demuestra la similitud, de palabra en palabra, de sentencia en sentencia. Bien conoce nuestro Orador, que los lugares comunes tienen para persuadir mucho de ineficazes; y que quanto mas propria, tanta mas fuerça tiene la sentencia. Por esso aviendo elogiado el Sabio el tesoro infinito de la sabiduria: *Infinitus enim thesaurus est hominibus.* Especialmente ponderaba: *Mibi autem dedit Deus dicere ex sententia.* Es ponderacion mysteriosa. Muchos dicen, y dicen cosas altas, cosas grandes, eruditas; pero tal vez desviados del proprio assumpto, no apropiadas al objeto, no son sentencias en aquel caso. Ir hablando sentencias sin salir del assumpto, y en proprias alabanzas de aquel objeto realzar el discurso mas, y mas, es vn don especial de Dios, y el que el Sabio tanto celebra

Prov. 17. 9.
27.

Sap. 7. 2. 17.

bra en esta Clausula mysteriosa: *Mihi dedit Deus dicere ex sententia.*

Ibid. 7. 15.

Y añade aqui al instante vna admirable causa: *Quoniam ipse sapientia dux est, & sapientium moderatur.* Me concedió, prosigue, aquel gran Dios este acierto en el dezir; porque él es Capitan de la sabiduria, el que modera, y rige los Sabios, estamos en su mano nosotros, nuestros Sermones, nuestra sabiduria toda, nuestro modo de proceder, y nuestra disciplina, y modo de enseñar: *in manu enim illius, & nos, & Sermones nostri, & omnis sapientia, & operum scientia, & disciplina.* Es constantemente cierto, que aquel Verbo Divino, sabiduria del Eterno Padre, aquel celebre Capitan del escogido Pueblo de Israel: *Dux, qui regat populum meum Israel.* Deposito sacrosanto del celeste tesoro de la sabiduria, es el que aqui se elogia, y el que divinamente capitanea los Sabios de su illustre Compañia: *Quoniam ipse sapientia dux est, & sapientium moderator.* Pues si es nuestro Orador de la sabia Compañia, en donde es Capitan el mismo Dios; si es, como es, de la amable Compañia de Jesus, no es menester dezir mas, que el acierto de su Oracion corre por mano de su Capitan: *In manu enim illius, & nos, & Sermones nostri.* De tal mano, de tal industria, de tan Sagrada Escuela, de tan Divina enseñanza, que se podia esperar, sino un varon erudito de espíritu precioso à lo del Cielo. *Et pretiosi spiritus vir eruditus.* Vna profunda doctrina, vna sabiduria singular, vna fecunda eloquencia, un admirable modo de persuadir, estilo puro, lleno, escogido, elevado, claro, sentencioso: *Dedit mihi dicere ex sententia.*

Este debió de ser el mysterio, porque en la Sagrada idea de aquel varon perfecto, que en sus Proverbios va formando el Sabio, despues de celebrarlo de espíritu precioso por su erudicion: *Pretiosi spiritus vir eruditus;* à poco espacio le elogia varon amable para la Compañia: *Vir amabilis ad societatem.* Es dialectica soberana, donde se inferen: *Ad convertentiam.* Varon prudente, docto, erudito, y de espíritu tan precioso, dicho se está será amable à la Compañia Sagrada de
aquel

Proverb. 18.

7. 24.

aquel Capitan Divino de la sabiduria: *Vir amabilis ad societatem*. Y si por el contrario, quereis saber quanta sea la prudencia, la doctrina, aquel espiritu en el dezir, y su admirable preciosidad, basta para inferirse aquel antecedente de ser amable en tal Compania, donde el mismo Jesus es Capitan que guia, es luz que ilustra, es Preceptor, que instruye, Maestro que enseña, Doctor que explica, Moderador que rige, Rector que gobierna, que dispone, que ordena, que manda: *Quoniam ipse sapientia dux est, & sapientium moderator*. Y para de vna vez dezirlo todo, es Sermon hecho de aquella mano: *In manu enim illius, & nos, & Sermones nostri*.

De modo, que mirada atentamente esta erudita Oracion, las que sonaron palabras, que la discreta lengua de nuestro Sabio Orador dictaba, parecen fueron diciones, que aquella Divina mano de su Capitan escrivia: *Lingua mea calamus scriba*; para que mystica pluma por tal mano moderada, & *sapientium moderator*, supiese, como supo con tal acierto explicar la hermosura, que en semejante ocasion comenzaba à cantar el Propheta Rey: *Lingua mea calamus scriba speciosus forma prae filiis hominum*. Quiero dezir la hermosa preciosidad de su mismo Capitan, de Jesus en metaphora de Margarita Divina, à imitacion de cuyos admirables fondos, entre resplandores, y luzes, supo el singular arte de su eloquencia, escogiendo las flores del dilatado campo de sus virtudes, explicarnos el ropage, con que cree la piedad, asiste otra Margarita en santa Compania de aquel Divino Rey: *Adextris tuis investitu de aurato circumdata varietate*. La que puede dezir con aquellas palabras de Santo Esposo: *Martinus hac me veste contexuit*. Martin es, quien de mis virtudes mismas, para honra de mi Esposo Santo, supo explicaros con tanta erudicion el vario, hermoso rico vestido, con q̄ la querida Esposa le acompañò: *Investitu de aurato. Martinus hac me veste contexuit*.

Bien se, que la Margarita en phrasse de la Escritura nos significa tambien vn Maestro de sabia erudicion: *In auris aurea, & Margaritum fulgens*, que allà el Sa-

Psalm. 44.

Ibid.

Ibid.

Prov. 20. 25.

Beda hic.

bio dezia, y explicò Beda: *Rectè Magister eruditus Margarito fulgenti assimilatur.* Dà la causa: *Quia dum supernorum scientiam piè querentibus animis ostendit; potque mostrando las cosas soberanas à los piadosos animos, que las buscan, haze lo mismo, que si à vn vestido de oro: Quasi aureo ornatui, llegàra artificioso à sobreponer mas, y mas agradable resplandor, entretregiendo piedras preciosas, que en sus fondos parece, que vibran llamas: Maiorem in super, gratioremque fulgorem gemme ardentis annectit.* Y aviendo manifestado tan altamente, y con tal magisterio nuestro discreto sabio Orador aquella soberana preciosidad, que encierra en si Jesus, Margarita Divina, y de cuyos resplandores se dignò vestir à su Esposa: *Dum supernorum scientiam ostendit.* Es clara consecuencia, que en aquel vario ropage, con que gloriosamente le acompaña: *Investitu de auro;* haze su realze de luzes la erudicion Sagrada de esta otra Margarita de su Compania: *Quasi aureo ornatui gratiorem fulgorem gemme ardentis annectit.* Logrando la Venerab e para precioso adorno del celeste ropage de sus glorias, tantas preciosas piedras, quantas articulò el Orador palabras: *Fulgorem gemme ardentis annectit. Martinus hac me veste contexit. Rectè Magister eruditus Margarito fulgenti assimilatur.*

Salga, pues, à gozar publica luz Oracion tan llena de luzes, que aun à las mismas luzes dà realzes, que no deben los resplandores sepultarse entre opacidades. Perpetuese la vida de la V. M. en este Panegyrico, digno de eterno cedro. Así dezia nuestro Maximo en aquel Panegyrico de Blefila: *Nunquam in meis moritura est libris.* No morarà en mis libros, donde siempre la podrán leer, como animado libro de virtudes, Virgines, Viudas, Monges, Sacerdotes: *Hanc in mea mente defixam legent Virgines, Vidue, Monachi, Sacerdotes.* La que en el Cielo con Christo reyna: *Que cum Christo vivit in Cælis.* Harà mi pluma tambien, que viva entre los hombres en eterna fama: *In hominum quoque ore victura est.* Esto hazen los ingenios, quando son elevados, que en el campo de su retorica con el diestro pincel de su

P. Hier. ad
Paul. super obi
tu Blasilla.

cioz

eloquencia nos pintan las virtudes de vn justo tan al vivo, que no distingue la admiracion, si es copia, o original, ni parece, que el alma justa se halla alli pintada, sino viva: *Vitura est*. Perpetúan la vida, la que con sus palabras fixan en eterna memoria, que aun por esso nos dixo el Sagrado Oraculo, que las palabras de los Sabios son estimulos, y clavos mysteriosos: *Verba sapientium sicut stimuli, & quasi clavi in altum defixi*. Estimulos, porque con suave eficacia nos estimulan al bien: *Quasi stimuli*. Clavos, porque para seguir el bien, nos fixan en memoria el exemplar: *Quasi clavi in altum defixi*.

Ecccl. 12. 7. 11.

Conocerà esta misma verdad, quien leyere esta Oracion, donde la fuerça de el singular ingenio de Orador tan erudito, no dibuja, no pinta, no copia, sino que con dorados clavos de su eloquencia, tan vivamente fixa en nuestra memoria las virtudes de aquella Margarita, que el que la llorò muerta, tiene el consuelo de leerla viva: *Vitura est*. Vive en esta Oracion, vivo exemplar, libro fixo de perfeccion, donde tenemos todos que leer: *Hanc legend defixam Virgines, Monachi, Sacerdotes*, que todas estas classes somos justamente deudoras à sus magistrales palabras, fortissimos estimulos, que nos excitan à la virtud: *Quasi stimuli*. Dorados preciosos clavos, que nos fixan el exemplar: *Quasi clavi in altum defixi*. Por esto, y por no contener cosa contra nuestra Fè Catholica, y buenas costumbres, soy de sentir se le puede dar la licencia, que pide. Así lo siento, salvo, &c. en este Real Monasterio de San Geronimo en 14. de Mayo de 1727.

Fr. Geronimo de San Agustin.

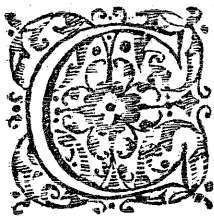
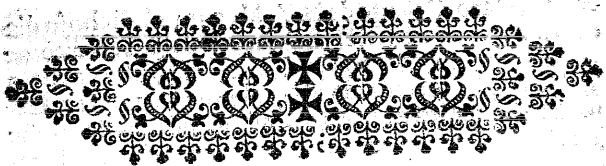
Licencia del Juez Real.

AVTO.

EN la Ciudad de Granada, en diez y nueve dias del mes de Mayo de mil setecientos y veinte y siete años, el Señor Don Leonardo de Vivanco Angulo, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad, su Oydor en esta Real Chancilleria, Juez particular, y privativo de las impresiones de este Reyno: Aviendo visto el Memorial dado en el dia diez y siete de este presente mes, con la instancia de que se conceda licencia, para que se dé à la estampa la Oracion funebre Panegyrica, que en las exequias celebradas en el Convento de Religiosas Franciscas Descalças del Angel Custodio de esta Ciudad, predicò à la piadosa memoria de la V. M. Soror Margarita de la Cruz, Religiosa que fue en dicho Convento el M. R. P. M. Martin Garcia de la Sagrada Compania de Jesus, Rector que fue de el Colegio de los Santos Apostolos San Bartholomè, y Santiago, y Maestro de Moral del Colegio de Señor San Pablo de esta dicha Ciudad, y la Censura, que en virtud de Decreto de su Señoria à continuacion de dicho Memorial ha puesto el M. R. P. M. Fray Geronimo de San Agustin, Monge Professo en el Real Monasterio de Señor San Geronimo de esta Ciudad, subilado en Sagrada Theologia, y Predicador de su Magestad, en que expresa no contener nada contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: Atento à lo qual, dixo, que concedia, y concediò licencia, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad, y su Reyno se pueda imprimir el dicho Sermón, y se dé por Testimonio, y así lo proveyò, y firmò. Don Leonardo de Vivanco Angulo. Ante mi. Don Pedro de Luque Castroviejo.

Concuerda con el dicho Auto original, à que me remito, y que queda entre los papeles de mi Oficio, y en los de dicha Comission; y para que conste doy el presente en Granada en diez y nueve de Mayo de mil setecientos y veinte y siete años.

D. Pedro de Luque
Castroviejo.



CHRISTO MI SEÑOR SOLICITA

placemes por el dichoso hallazgo de vna preciosa Margarita, que Sagáz negociador hizo suya el Seraphin Francisco. Para descubrir esta robada prenda encendió el Cielo vna luminosa antorcha, que à pesar de las sombras de la noche manifestó el lugar, feliz deposito

de la escondida Perla. Desembolvamos el mysterio. En la noche de el dia 27. de Febrero proximo passado llamò las atenciones de esta Comunidad religiosissima vn rasgo de luz, que apareció sobre su Claustro: era extraño por su forma, como que remedaba hermosos tizos de vna palma; era extraño en su transparencia: porque interpuesto entre el Cielo, y los ojos, no impedía à estos la facil clara vista de las Estrellas; era extraño por su color, pues manteniendo los brillos de luz no tuvo que envidiar sus puros candores à la nieve. Esta Palma de candor, y de luz se dexò gozar de los ojos, como por espacio de hora y media, señalando con vna de sus blancas lucidas estremidades hàzia el humilde lecho, donde se ocultaba vna Perla de subditísimos fondos, la V.M. Soror Margarita de la Cruz, Religiosa Professa de este observantísimo Claustro. No disputaré à la Philosophia, deben mucho à la casualidad estos lucidos phenomenos; pero es no menos cierto, que mas de vna vez llama el Cielo con estas lenguas de luz à advertir alguna novedad prodigiosa.

La nueva extraña luz de aquella Palma tuvo mucho de presagio melancolico para esta Comunidad, desde entonces altamente persuadida, que aquella noche

che era claro Oriente de la V. M. para el dichoso día de vna eternidad feliz. La experiencia acreditò de verdadero el sobresalto; porque en la misma noche la V. M. pasó à recibir la Palma de sus Gigantes meritos à los 81. años de su edad, 66. de su entrada en este Jardin del Esposo Santo, y 64. de su Profesior Religiosa. Tocò en fin en el ocafo de su muerte. No dixe bien: rayò en el Oriente del dia eterno, convirtiendolo en claridades de vida las tristes sombras de nueetra mortalidad. Esto diò à entender la V. M. casi en la misma hora de su dichoso transito à vn sugeto de probado espiritu, haziendole perceber estas voces: *Grandia*. Para fundar su presagio esta Comunidad à vista de la nueva luz, quizás tuvo presentes vnas palabras del Santo Job: (1.) *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos*. Cerrarè el circulo de mis años en mi Nido, y la muerte temporal serà feliz principio à vna vida, que como immortal Palma multiplicará mis dias. Muriò la V. M. en su Nido, esto es en vna Ancianidad, à quien oprimia el fazonado peso de frutos virtuosos; en vna Ancianidad, acreedora de justicia à renovarse en dias nuevos: (2.) *In nidulo meo, in senectute bona, ac beata*, comenta mi Pineda. Así habló el Santo Job; esto significò la Palma de luz, y en este presagio, y aquel vaticinio prevìò esta Comunidad, se acercaba la hora, en que la V. M. se transplantasse immortal Palma à los Jardines deliciosos del Cielo.

Discurro de otro modo: disimulò Jesus, que Francisco enriqueciesse esta su casa con la racional Margarita, que (permitan seme las voces) le robo entre las manos. Es constante tradicion entre Religiosos individuos de esta Comunidad, que dias antes de vestir su rico Sayal la V. M. dixo vn sugeto extraño, y de notoria opinion en santidad, se le representaron en vn campo Christo mi Señor, y dos hermosas Doncellitas; à cuyo tiempo llegó San Francisco de Assis, y tomando à vna de la mano, la conduxo à esta clausura. Interin, que llegan, no puedo dexar de admirar, ò Francisco, veros tratante en piedras preciosas, quan-

(1.)

Job. 29. v. 18.

(2.)

In cit. Job.

do ante el Señor Obispo de Afsis hiziste solemne renuncia de los bienes, y comercios, à que te destinaban los desvelos de tu Padre: no varian en la substancia el empleo de Mercader, y el trato de Lapidario. Llamandote el Señor à la mas estrecha Pobreza, quiso vn universal glorioso abandono de negociaciones, y grangerias; y poco importa no diviertan los ojos los diversos matizes de la seda, si deslumbran la vista los ricos brillos de preciosas piedras. Afsi dificultaba yo, pero reparè, que llamando Jesus à Pedro para Apostol, no le manda abandonar en todo el exercicio de la pesca: (3.) *Venite, faciam vos fieri piscatores hominum.* Pescador fue Pedro antes de la Sagrada vocacion al Apostolado, y pescador se mantuvo ya constituido Suprema Cabeça de la Iglesia. Se mudò la materia al Artes de modo, que si antes cruxian las redes con el peso de irracionales pezes, despues se armaban lazos, y lançes para sugetar hombres. Se commutò à Francisco la materia de sus ganancias, tratando aora en mysticas espirituales piedras el que antes grangeaba en bienes de este siglo. Saliò eminente en su exercicio, y eligiò con acierto vna preciosa Margarita, semejante al Lapidario Evangelico, que solicitaba Margaritas de Ley: (4.) *Simile est Regnum Cælorum homini negotiatori querenti bonas Margaritas.*

(3.)
 Marci 1.v.17.

(4.)
 Matth. 13.6

Continuò la representacion en aquel alma justa hasta ver, depositò Francisco en este su amado Claustro la Donçellita que conducia. A este tiempo la V.M. contaba escasos quinze años de edad; vivia en el campo de este siglo, aunque nada divertida en las flores, con que le brindaban la blanda primavera de sus tiernos años, la graciosa hermosura, con que la puliò la naturaleza, y la rica abundancia de su illustrissima casa; pero nada inclinada à la estrechèz de la Clausura, à los rigores del Sayal. Vino cortesana vna tarde à visitar ciertas Religiosas sus parientas, quando à poco rato dexa el Locutorio, y corriendo à la Porteria pide humilde, insta porfiada, se le abran las puertas, porque ha conocido à rayos de vna superior repentina luz los

ruegos del mundo, la inconstancia de sus bienes. A no aver condescendido desde luego con sus ruegos la Comunidad, las puertas sagradamente ambiciosas de prenda tan estimable se huvieran abierto. Desde esta tarde quedó por Francisco, y en su casa la V. Margarita, haziendo numero entre las afortunadas Virgenes, que son conducidas al Templo de el mejor Rey, ignorandose la mano, que las guia: de estas habló David quando dixo: (5.) *Adducentur in Templum Regis*: no dize el Profeta, que estas dichas Virgenes vienen, sino que son traídas; asegura son depositadas en el Palacio del Rey Supremo, pero calla la mano, que las conduce. Se propuso David vnas Virgenes generosas, que movidas con repentino impulso se retiran a los Claustros Religiosos; resolución, que ni por pensamiento les passaba. Barradas muy à mi intento: (6.) *In Templum Summi Regis adducentur Virgines*: :: *que omnibus carnis voluptatibus, & opibus longissimum valedicunt*. Sabe el grammatico, que estas voces *longissimum vale* se destruyen sin violencia *renuncia*, en que no se pensò.

Por espacio de 66. años logró Francisco la embidiabile possession de esta preciosa Margarita; y determinando Jesus recobrarla encendió la antorcha, que iluminò el ayre, y parece entrò hasta el humilde lecho de la V. M. que como presintiendo se acercaba su legitimo Dueño, prorumpió en tiernas voces: *Señor vamos, vamos Señor*; y con serenidad de el todo sosegada puso en manos de su Señor la blanca Margarita de su precioso espíritu. No duda la piedad, colocò Jesus entre las escogidas piedras de su Corona esta nueva perla, recibiendo enhorabuenas de los Celestiales Cortesanos por su hallazgo. Es semejante el Reyno de los Cielos à vna Muger solícita, que perdida vna Dragma, ò Margarita (7) no perdona à fatigas hasta hallarla, supliendo la falta de luz en la noche con vna antorcha luminosa: (8.) *Qua mulier habens Drachmas decem, si perdidit Drachmam vnã, non nõ accendit lucernam*:: & *querit diligenter donec inueniat*. Recobrada su Margarita, haze alegre combite de amigos, y vezinos para

(5.)
Psal. 44.

(6.)
Tom. 2. lib. 2.
cap. 8.

(7.)
Idem est apud:
Sylv. in Luc.

(8.)
Luc. 15. 7. 8.

para celebrar su fortuna : (9.) *Et cum invenerit, convocat amicos, & vicinas, dicens, congratulamini mihi, quia inveni Drachmam, quam perdideram.* En esta solícita Muger se representa la sabiduria encarnada, dixo el grande San Gregorio : (10.) *Qui significatur per Pastorem, ipse, & per mulierem : ipse, etenim Deus, ipsa Dei sapientia.* Y en los amigos de esta mysteriosa Muger, se entienden los Cortesanos del Cielo, dixo el citado Padre : *Quæ amica, vel vicina, nisi ille Potestates Cælestes.* Los Choros Angelicos dieron à el Señor la enhorabuena de su nueva Margarita, à quien descubrió el Cielo con el extraño raiço de luz, & nueva antorcha.

Con las aclamaciones de los Angeles vne oy festivas luzes la tierra. Las lucidas antorchas de esta tumba desmienten el triste color de esos terciopelos, y se combida la Nobleza de esta Ciudad, no à melancolicas demonstraciones de dolor, sino à rendir à el Señor mil gracias por las victorias, con que de dia endia triumphaba su gracia en las criaturas. Demos otra vista à el Texto. En la cuydadosa Muger de el Evangelio no has de entender, dixo San Pedro Chrisologo, alguna Muger obscurecida con humildes principios en su cuna; es vna nobilissima Señora, à cuya Real sangre sobran titulos, que aviven su color : (II.) *Putas ne mulier ista communis est?* Esta illustre Señora perdió vna Margarita, no por humana casualidad, sino por dispensacion Divina, que para descubrir mas sus preciosos fondos la permitió oculta en el velo de la Religion : *Aut vnam casu creditur perdidisse mundano?* Esta gran Señora enciende oy antorchas, no segun comun estillo, para que sean fieles testigos del dolor : *Aut lucernam de nostri usus more succendit;* porque no se lee, que aquella Señora nobilissima aya hecho convite para el sentimiento : *Convocasse non legitur ad merorem.* Coligese, que solo combida para vnir el gusto de todos con las alegrías de los Angeles, *congratulamini mihi,* por hazer numero entre las piedras preciosas de la Celestial Jerusalem su Margarita hasta oy escondida. Satisfechas las circunstancias, advierto, segun mi obligacion, solo quie-

(9.)
Ibidem.

(10.)
Hom. 14.

(II.)
Serm. de hac
Parab. 169.

quiere vna humana credulidad en quanto he dicho, y dixere sobre revelaciones, casos prodigiosos, y virtudes pertenecientes à la V. M. pues como el mas humilde Hijo de la Santa Romana Iglesia, debo contenerme en los limites señalados por los Decretos Pontificios, y no es mi animo prevenir su infalible juicio. Esto supuesto, y pedida con el mayor rendimiento la asistencia de la Divina Gracia, passo à buscar en el Evangelio senda firme, por donde caminar seguro sin separarme de la verdad.

SIG? SIG? SIG? SIG? SIG? SIG? SIG? SIG

SIMILE EST REGNUM COELORUM homini negotiatori querenti bonas Margaritas. Matthæi cap. 13. v. 45.



DIXE, QUE EL SERAPHIN Francisco renunciando comercios de el siglo, se entrò à grangear en espirituales piedras. El Lapidario Evangelico no solo busca las Margaritas, que à distincion de las demás se llaman preciosas: (12.) *Inventa autem vna preciosa Margarita.*

Tambien grangea en Margaritas, que en su estimabilidad no passan de buenas, *querenti bonas Margaritas*, y con razon; porque el Cielo admite à su rica fabrica qualesquier Margaritas, siendo buenas, como sean de ley. Pero Francisco solo contrata en Margaritas preciosas, y negociador con eminencia práctico escogió entre las dos Donçellitas la que el Cielo destinaba para preciosa Margarita. La Donçellita, que se quedó en el campo era Hermana de la V. M. la qual despues se fugetò al yugo del Sagrado Matrimonio. Esto fue ser Margarita buena. La V. M. aprisionò su libertad en la dulce cadena de la Religion: esto fue ser Marga-

rita

rita preciosa. El Evangelio haze distincion entre Margaritas preciosas, y Margaritas buenas; y el Gregorio de su siglo mi Barradas enseña, que el estado conyugal es Margarita buena: (13.) *Margarita bona est status conyugij, si benè cotatur.* Mas entre las Margaritas es la preciosa el estrecho vinculo de los votos Religiosos: (14.) *Sed qui bonas Margaritas querit, preciosissimam esse sciat Margaritam Evangelicæ Paupertatis, Castitatis, atque obedientiæ statum.*

(13.)
Tom. 2. lib. 11.
c. 8.

(14.)
Ibidem.

Acercome mas à descubrir la preciosidad de nuestra Margarita. Deseo reducir à methodo comprehensible, y breve la mucha varia erudicion de los Historiadores, sobre la naturaleza, y calidades de la Margarita, y me persuadi conseguirlo imitando à mi Cornelio. Este gran Comentador atribuye à la fabiduria encarnada el renombre de Margarita preciosissima, à cuya semejança se conciben perlas preciosas los Justos: (15.) *Prima, & preciosissima Margarita, à qua omnes virtutes, omnesque Sancti quasi Margaritæ progignuntur, suumque habent de eorum, & pretium est ipse Christus.* Esta Divina humanada Margarita es candidissima por la suma inocencia de su vida, es lucidissima por el infinito resplandor de su ciencia, y es de forma orbicular por la constante possession de la perfeccion mas sublime: *Prodiit candidissima per vitæ innocentiam, lucidissima per sapientiam, rotundissima per omnis perfectionis possessionem.* A estas propiedades se reduce lo mas precioso de la Margarita; y si Jesus es el exemplar, à que debe el Justo asemejarle, si ha de ser Margarita preciosa; para persuadir yo la viveza de la copia, seguirè estas propiedades en la V. M. Margarita, candida por la integridad de su vida, lucida por el resplandor de su saber, y de forma orbicular por los esmeros de su perfeccion.

(15.)
In Matth. 13.
v. 16.

*

MARGARITA CANDIDA PER

vitæ innocentiam.

LA primera apreciable propiedad de la Margarita es el candor. El color purísimo de la perla no admite el mas ligero borron, que la afee; es contrario à qualquier mancha, que lo deslustre: (16.) *Margarite candor nullam patitur labem*, dixo mi Alcazar. Ninguno podrá disputarle à la V.M. el candor de vna inocente vida. La blancura, que se le comunicò en las aguas del Bautismo, nunca se obscureciò con culpa mortal; porque mantuvo siempre la candida Estola de la primera gracia. Mucho es esto. Quien confesò generalmente à la V.M. assegura, no pudo formar juicio pleno, que en el discurso de vida tan dilatada huviesse cometido pecado venial cõ total advertècia. Esto toca en la linea de admirable. Quien por su oficio està muy cerca de las acciones de esta Comunidad, no duda jurar, que segun el esmero, con que la V.M. practicò los apices de la perfeccion Religiosa, nunca atropellò con advertencia la menor regla de su delicado estrecho Instituto. Esto passa la raya de assombroso. El citado Alcazar afirma, que el candor de la Margarita es claro geroglifico de vna angelical pureza: *Et quod aptius assumi potest Symbolum ad angelicam castitatem*. La pureza de la V.M. fue de Angel, ni huvieran le. Angeles admirado à su familiar trato, à quien no respiràra las puras fragrancias de castidad. Se empenò su Angel Custodio en prevenir à la V.M. en las distribuciones Religiosas, para que ni aun inculpables descuydos de dormida pudiesen poner en disputa su candor. Aunque el Angel no se dexò ver en forma sensible, fueron muy visibles las exteriores señas de su especial asistencia, ya le tiraba de la cuerda, ya le daba alguntoque, con que despertaba à la V.M. el coraçon levantado à el Cielo, y el cuerpo habil para la distribucion Religiosa, à que era llamada. Tan terso fue el candor de esta pura alma, pura

(16.)

In Apoc. 21.

7.21. not. 37.

por su angelica castidad, pura por la gracia, que man-
tuvo siempre; pura por el horror a la culpa aun ve-
nial; pura por el desvelo en la menuda observancia
de su estado Religioso.

Parecida sale en el candor nuestra Margarita a la
Margarita preciosissima Jesus, de quien se dize, que
es vn puro candor de luz eterna: (17.) *Candor lucis ater-
nae.* Y si con viveza tan graciosa retrato la V. M. el pu-
rissimo color de Jesus su exemplar, bien podre yo
vsar de las voces, con que el Author de la vida de San
Bernardo explica, como este Melifluo Doctor fue vna
bella copia de aquel candor de luz. En el exterior de
la V. M. aparecia vna singular gracia, que tenia mu-
cho de espiritu, nada de carne. Su sereno rostro osten-
taba vna claridad no participada de la tierra, sino ve-
nida de el Cielo. Sus ojos arrojaban rayos de pureza,
como de Angel, y de ingenuidad como de Paloma:

(18.) *Apparebat in carne eius gratia quedam, spiritualis tamen
potius, quam carnalis. In vultu claritas praefulgebat, non terrena
vtique, sed caelestis. In oculis angelica quedam puritas, & colum-
bina simplicitas radiabat.* La interior belleza de esta can-
dida muger rebosaba al rostro, y la fuente de pureza,
y gracia, que bañaba su alma, corria hasta hermohear
su exterior: *Tanta erat interioris eius hominis pulchritudo, ut
evidentibus quibusdam indicijs foras erumperet, & de cumulo in-
terna puritatis, & gratiae copiose perfusus homo quoque exterior
videretur.* No ignoro la fragil condicion, a que nace
sugeta nuestra naturaleza viciada, siendo necessaria la
exempcion de vn raro privilegio para evitar aquellas
ligeras manchas, que apenas las distingue la vista mas
lince. Contra estos levisimos borroncillos tenia la
V. M. oportuna agua en sus ojos, que desataba en
arroyos para purificar su espiritu. Las lagrimas eran
en el confessorio tan copiosas, que era preciso in-
terrompiesse la lengua, queriendo para si los ojos el
oficio de clamar con estas mudas eficaces voces.

Busquemos mas en su origen el candor de la Mar-
garita. Es sentir de varios naturales, que la perla se
concebe del rocío, y del rayo; y Eliano añade, se acci-
era

(17.)
Sep. 7. v. 29.

(18.)
In eius vita,
lib. 3. cap. 1.

lera el parto de la perla en el tiempo, en que las nubes asustan con truenos, y rayos. Se acomodò à este sentir San Gregorio Thaumaturgo, para significarnos la Encarnacion del Divino Verbo Margarita preciosissima. La virtud del Divino Espiritu animò propiedades de rayo, y la purissima Sangre de Maria Señora nuestra hizo las vezes de blando rocío. (19.) Fundado en tan hermosos principios dixo mi Cornelio, que la preciosa perla de la vida Religiosa se quaxa del rayo, y del rocío. Es activo rayo la ilustracion, que ilumina el entendimiento, y es blando rocío la dulce afeccion de la voluntad: (20.) *Effulgurante in mente Spiritu Sancto, ros, id est, pia, & caelestis cogitatio coalescit in unione vite, & virtutis religiosa.* Así se formò preciosa Margarita la V. M. quien dando quenta de su no esperada vocacion Religiosa assegurò, sintió en su alma vna luz tan alta, y clara de la nada de este mundo, y con tal fuerça por la viveza del conocimiento, que tomò la prompta determinacion de entrar se luego luego en esta Religiosa clausura. Pero què mucho? Si concebida ya en perla con el rocío de su vocacion, y rayo de la luz de el Cielo debió acelerar su nacimiento, segun despidia rayos la oculta superior nube del Divino Espiritu: (21.) *Ipsè unio celerius Fobe tonante paritur,* dezia Eliano. Es consiguiente, que nuestra Margarita se formasse candidissima por aver debido su principio al puro influxo de la vocacion de el Cielo. Es oportuna observacion de Plinio, que la Margarita se concibe entre candores, quando es puro el rocío, de que se forma: (22.) *Partus concharum Margarita est pro qualitate roris accepti. Si purus influxerit, candor conspicitur.*

(19.)
Apud Corn. in
Apoc. 21.

(20.)
Ibidem.

(21.)
Lib. 10. c. 13.

(22.)
Lib. 9. c. 33.

(23.)
Vbi supra.

Se cõcibe la Margarita del puro rocío animado con las actividades del rayo; y al rayo, y rocío debe sus aumentos. Así lo expresó el citado Cornelio: (23.) *Margarita rore suaviter, & modeste nutriuntur, & crescunt.* La razon es natural en buena Philosophia; porque el efecto debe en lo general su conservacion al principio, à quien reconociò su primer ser. La V. M. se conservò con la luz, y con el rocío, quise dezir con el Augu-
tissi-

28.
El mismo Sacramento luz, y rocío, ò rocío de luz, según el vaticinio de Isaías. Tu rocío, Señor, dixo el Profeta, vne las actividades de luz con la blanca naturaleza de rocío. Es vn rocío de luz: (24.) *Ros lucis, ros tuus.* Mi Cornelio comenta: (25.) *Ros, ac manna lucis est Eucharistia.* En el frequentísimo uso del Eucharístico rocío confiaba la V. M. toda su fortuna. Ansiaba por este manà, ò Pan de los Angeles, como que era el alimento congenio à esta Margarita. Movia à tierna compasión en estos años vltimos ver à la V. M. arrastrada, ò arrastrando años, y enfermedades caminar, ò volar para alimentarse con este blanco lucido rocío, en cuyo calor su espíritu tomaba alimentos, y con su blanda substancia aumentaba las fuerzas. No ignorando la V. M. que para encontrar este rocío celestial es necesario prevenir las luces de la mañana, olvidaba lo abançado de sus años, lo penoso de sus accidētes, y los destemples del alborar en el Invierno, maudaba à sus ojos anticipassen las vltimas vigilijs de la noche, y à las tres de la madrugada estava prompta para bajar à recoger su manà. La charitativa piedad de sus compañeras ponía à su vista los graves daños, que amenazaban à su vida con estas puntualidades; pero no hallaban otra respuesta, que dezir: *Madre, si he de comulgar?* Para contener sus fervores usò la Prelada de su authoridad en cierta ocasion, y le mandò no madrugasse. Obedeciò vn dia nuestra V. M. pero con eficaz rendimiento solicitò despues dispensa al mandato, y se le concediò por juzgarse seria mas gravoso à su vida sugetarla al lecho, que no el exponerla à los rigo res de la mañana. Alegre con su dispensa bolviò à sus amadas vigilijs, recibiendo en pie al Sol, que nace de nuevo.

Teniendo la V. M. hecho su coraçon con este rocío de luz, que mucho descubriessse, como con natural instincto el Sagrario, donde se guardaba el Pan de los Angeles? Parece, se iba por inclinacion hàzia los Altares, donde se adora el Sacramento Augusto. Caso estupendo! Con ocasion de no sè que obra, se

trasladò el Santissimo Sacramento del Altar Mayor al Altar de Señor San Miguel; disposicion, que ignoraba la V. M. entrò en el Coro, y al querer postarse para adorar en el Altar Mayor aquella Suprema Magestad, sintiò interiormente no estava allí su Amado, y con gran violencia, y promptitud bolviò el cuerpo hàzia el Altar de San Miguel. A el passar la Sagrada Custodia por las cercanias de esta Iglesia en el solemnissimo dia de el Corpus, sin mas aviso, que el de su instincto movido de sobre natural luz sentia la cercania del Señor, y bolviendo el rostro hàzia la calle, se mantenia en profunda adoracion hasta aver pasado su Magestad. Cumpliò en estas ocasiones la V. M. con el oportuno consejo de San Ambrosio, que nos previene debemos vo ar como generosas Aquilas à buscar en los Altares aquel Cuerpo, que si en la realidad vive, ostenta apariencias de muerte: (26.) *Forma corporis Altare est, & Corpus Christi est in Altari. Aquila vos estis.*

(26.)
Lib. 1. de Sa-
cram. c. 2.

La frecuencia de la V. M. al rocio del Sacramento le facilitò la confianza para que en el Altar de su coraçon subiesse con nuevos los ruegos de las supplicas à favor del proximo. Si alguno, ò desleoso de mayor perfeccion, ò fatigado con el peso de las tribulaciones, se encomendaba à la V. M. esta respondia, *yo ofrecerè una Missa*, plenamente segura del feliz exito. Segun era frecuente su recurso à esta adorable Mesa, tenia visos de Sacerdotisa siempre asistente al Tabernaculo para ofrecer este incruento Sacrificio. Aqui entiendo vn celebre dicho de la V. M. la qual para denotar el candor, y pureza del coraçon, decia, *avia de ser como vna Patena*. Patena era el suyo, así por el candor, como por el exercicio, porque sobre el presentaba al Cielo el perpetuo Sacrificio del Altar. Es tradicion segura entre buenos Authores, se fabricò de vna piedra preciosa el Caliz, en que Christo mi Señor contagrò la primera vez su Sangre; y el coraçon de la V. M. era vna preciosa Margarita, Patena animada, en que invisiblemente se ofrecia el Augusto Sacramento. Por la frecuencia al Altar adquiriò la V. M.

vna singular confianza; pero no aminorò el respeto, que es indispensable a tanta Magestad. Se estremecia ante vn Señor, cuya presencia haze temb'ar respetos las mas firmes columnas de el Firmamento, y se deflazia en lagrimas, si tal vez advirtió, que algun Sacerdote menos atento à su obligacion no trataba aquellos altos mysterios con parça, devocion, y seriedad.

Conclui la primera parte de mi discurso, y antes de poner la vista en las sabias luzes de la V. M. quisiere probar à los visos de su candor la verdad de vna erudicion curiosa, en que contestan modernos Historiadores. Dizen estos, que acercando vna luz al candor de la Margarita, se descubre en su interior vn purpureo color à semejança de encendida sangre. Así lo asegura Alcazar: (27.) *Singularis gratia est, Margaritam clara luce illustratam intus rubescere, ac velut animam habere sanguineam.* A poca diligencia hallè ser verdadera la erudicion; porque en el lucido candor de nuestra Margarita descubri el subidissimo color de vna Real sangre. No es posible ocultar sangre tan superior en tan singular transparencia, y entre los candores de la virtud campea la purpura de vna sangre illustre. Aun en esta singular prerrogativa fue la V. M. parecida copia de Jesus Margarita preciosissima, en cuyo purissimo candor se registra la superior purpura de su Real sangre. Para significar el infinito candor de esta Divina Margarita, diò San Juan principio à su Evangelio con la generacion eterna: (28.) *In principio erat Verbum.* Y para manifestar la Real nobleza del Mesias San Matheo, en el primer renglon de su Sagrada Historia lo apellida Hijo de David: *Filij David* (29.) *nomine filij David innuitur nobilitas stirpis Mesie,* añadió Cornelio.

A no suspendes mi mano superior mandato (que es gloriosa recomendacion de lo grande lograr la inestimable prenda de recatado, y disimularse baxo el honroso velo de humilde) delineara el arbol genealogico de la V. M. sin necesitarse de los valientes pinceles de Apeles para credito de la pintura; porque

(27.)

Suprà cit. not.

37.

(28.)

Ioan. I. v. I.

(29.)

Matth. I. v. I.

à pesar de los obscuros borrones de mi pluma sobre viveza para el color en la titulada, grande, y Real sangre de la difunta Señora. Todo se encuentra en su elevadísima estirpe, Titulos, Grandezas, y Coronas. Menos difícil fuera numerar las ilustres casas, que no logran la subida honra de el parentesco con la elevadísima casa de la V. M. que el poner à la vista las muchas, que cuentan por primer tymbre de sus glorias el inestimable enlace con familia tan superior. Si la obediencia no embargara à mi pluma el movimiento, tirando derecha la línea por su ilustrísima ascendencia, me encontrara en la quinta casa con los Excelentísimos Señores Marqueses de los Velez, en la sexta con los Excelentísimos Señores Duques del Infantado, en la septima cõ la Nobleza nunca bastante mente celebrada de los Señores de Almazán. Desde aqui faltara aliento à mi pluma para continuar subiendo, porque el debido respeto à las Coronas me obligara à retroceder. En la nona casa venerara al Señor Infante Don Juan de Castilla, y en la dezima hincara la rodilla al poderoso Rey Don Pedro, vnico de este nombre, del qual fue la difunta Señora octava nieta. No sè si he dicho mas de lo que se me ha permitido. Todo se huviera dicho de vna vez con asegurar, que la Señora difunta fue hija de el Señor Don Diego de Castilla, octavo Señor del Estado de Herrera, y Gor, y de la Señora Doña Elvira de la Cueva, hija de los Señores de Albuñán: bien dixo Plinio, que la Margarita por su elevada naturaleza excede en la estimabilidad à todo lo precioso: (30.) *Pretium, & culmen omnium rerum pretij Margarita tenent.*

(30.)

Lib. 9. cap. 35.

MARGARITA LUCIDA PER sapientiam.

LA segunda apreciable propiedad de la Margarita es el resplandor, con que se ilustra con las claras luzes de la sabiduria. Fue muy sabia la V. M. porque de-

desembarazado su entendimiento de especies de la tierra, la luz de superior enseñanza tuvo facil la entrada. Los libros, que mas dixeron à su genio, fueron los espiritalissimos tratados de San Juan de la Cruz, y las mysticas obras de la V. M. Agreda, las que retuvo con felicidad en su facil memoria. Trataba con tanta seleccion de voces, con tan profundo juicio, con tanto acierto los puntos de la Theologia Mystica, como e Theologo mas diestro. Parece se estendió la clara luz de su saber aun à las materias escolasticas. Propusieronle en vna ocasion la grave dificultad, que tanto atormenta à los Doctores, sobre el modo de conciliar la libertad de Christo Señor nuestro, para evitar la muerte con su impecabilidad, y precepto del Eterno Padre para morir. Oyò la dificultad, y extatica en el amor de la Humanidad Santissima exclamò: *Pues, Señor, era menester, que su Padre le mandara morir? Pues: aquel amor tan grande de la Humanidad à los Hombres avia de sufrir esperar à que su Padre le mandara morir! Si se lo mandò seria para otros fines, no porque era menester mandarcelo. Pues esto era menester para tan grande amor? Antes del precepto se ofreceria à morir la Santissima Humanidad.* En esta vltima clausula tocò la V. M. la hermosa sentencia, que promueve ingenioso el Padre Campoverde, (31.) segun la qual se impuso à Christo el precepto de morir despues de pre-
vista su aceptacion.

No sabrèmos, quien fue el Maestro de esta muger sabia? Quales fueron los libros, que facilitaron el conocimiento de mysterios tan ocultos? Si Jeremias huviera visto à la V. M. que por voces arrojaba cenizas en su respuesta, suspensa à vezes en extasis de amor, huviera respondido, baxò del Cielo aquel fuego, que ocupaba el coraçon como Cathedra de su magisterio: (32.) *De excelsis misit ignem in ossibus meis, & erudit me.* Yo respondo: que el Maestro fue Dios por medio de la Oracion, y que la escoba, y platos en la cocina tuvieron las vezes de libros. El Maestro mas seguro de la sabiduria es Dios, el qual comunica en la Oracion las luces de su doctrina: por esso en dictamen

(31.)

De Inc. disp.

18. cap. 8.

(32.)

Thren. c. I.

men de Santiago el medio eficaz para ser sabio es orar: (33.) *Siquis indiget sapientia postulet à Deo:* La V. M. llegó à vn sublime grado de contemplacion, donde moraba su espíritu como endiosado. No sugetò à precisas horas el tiempo de su familiar trato con el Cielos porque lo mas del dia se estava entregada, ò dada à Dios. Siendo preciosa Margarita la V. M. fue preciso viviese de compañía con los Cortesanos del Cielo, y se desdenasse del inquieto trato en el bullicioso Mar de este mundo: (34.) *Margaritis Cæli societas maior, quam Maris,* dixo Plinio. Para que la V. M. lograse quieta eite dulcissimo comercio con el Cielo, la llamó el Señor à la rarissima soledad, que aun con assombro de sus compañeras practicò siempre. Discurria en vna ocasion la V. M. el motivo porque dispuso el Señor hiziesse la profesion Religiosa en el dia de San Pablo primer Hermitaño; y sintiò vna interior luz, con que el mismo Señor la dixo: *Porque te quiero muy sola.* Tenia Dios determinado hablar de espacio con esta su Esposa, por esso la separò à vn grande soledad: (35.) *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.*

Los libros, que manejó esta discretissima muger, fueron los platos, y la escoba. Admiraba ver à vna Señora de tan elevada esfera limpiando platos, y barriendo la casa. La no interrumpida practica de exercicios humildes se los hizo congenios: quizás sospechará de su alto nacimiento quien la viera tan entregada à oficios baxos. La ultima vez, que tratò en el confessorio à su Confessor, le assegurò sentia vn gran desseo de barrer la cozina, y fregar los platos, y pidió licencia para manifestar sus ansias à la Señora Prelada, como lo executò. Fue humildissima de co-
raçon. Sin passar de aqui: qué ciencia mas elevada, sobre vtilissima, que el conocimiento de nuestra nada, y desprecio de nuestro ser? (36.) *Hæc est altissima, & vtilissima scientia sui ipsius vera cognitio, & despectio.* Con los empleos de la humildad se dispuso el claro entendimiento de la V. M. para recibir de lleno las luzes de ocultos mysterios. Te doy gracias, ò Padre mio, por-
que

(33.)

Iac. 1.

(34.)

Vbi supra.

(35.)

Iosep. 2. v. 14.

(36.)

De imit. Christi
b. 1. cap. 2.

que retirando tu sabiduria de los soberbios, dignaste manifestar à los humildes los profundos mysterios de mi Humanidad. Habla Christo mi Señor con su Eterno Padre: (37.) *Confiteor tibi, Pater, Domine Caeli, & terra, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.* Parece, que mi Cornelio tuvo presente la ciencia de la V. M. sobre los Mysterios de la Encarnacion, y Redempcion, quando comentó así: (38.) *Abscondita igitur sunt à sapientibus Sacramenta, scilicet legatio mea, Incarnatio mea, finis adventus mei, officium meum::: abscondita, inquam, sunt à superbis, & revelata humilibus.* La substancia de mi Encarnacion, el motivo de mi venida, el fin porque baxè del Cielo son mysterios ocultos à los soberbios, manifestos à los humildes, como que la humildad es llave maestra, que haze patente el Archivo de estos secretos.

(37.)

Matth. 11.

v. 25.

(38.)

In cit. Matth.

MARGARITA ROTUNDA PER

omnis perfectionis possessionem.

LA tercera apreciable propiedad de la Margarita es tener figura de globo, ser de forma orbicular; y por esta forma se dà à entender, que es la Margarita el compendio de toda perfeccion. Consultèmos los Interpretes, à ver si nos dicen, que proporción tiene esta forma de globo con la perfeccion? mi Cornelio dixo, que el globo es vna bella imagen de la pobreza: (39.) *Cum orbe iuncta est nuditas, id est, paupertas.* No diò la razon, yo he encontrado esta. El globo comunica en vn solo punto con qualquier cuerpo, à quien se sobrepone. Por mas que se estienda el plano, el globo solo toma de èl lo preciso para sustentarse. La pobreza de espiritu comunica en vn solo punto con la tierra, tomando de esta lo que le es tan necesario, como es vn punto al globo para mantenerse. La V. M. possedyò en grado heroyco la pobreza de espiritu, tan negada en lo interior à afectos de tierra, como en lo exterior à lo que no era muy necesario. Buscaba solira los trapillos, que eran ya precisos desechos, y

(39.)

In Apoc. 2.

con estos componia su vestido. Se observò ocasion, en q̄ vno de sus pañuelos constaba de veinte pedacitos. Estas nimiedades eran efectos de vna gran pobreza en vna Señora de tan galante genio. La muger fuerte buscaba con cuydado lino, y lana, y advierte la Escritura Santa, que las obras de sus manos eran obras de industria: (40.) *Quæsitit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum.* La V. M. se andaba en busca de lana, y lino; pero las obras, que surcian sus manos eran de sola industria: como no ayudaba la tela, solo servian destreza, è ingenio. Hermosa por cierto la version Syriaca: (41.) *Vestigavit linteam, seu tunicam.* La muger fuerte buscaba vn liençezuelo, y vna tunica; pero tunica, y lienço no se huvieran tejido, sino à fuerça de manos industriosas.

El Padre Alcazar dixo, que el globo es nacida idèa para la obediencia. Por grande que sea el globo, se dexa mover de fuerças aun muy debiles: (42.) *Rotunda figura satis apta, vt facillè moveri, ac circumduci quo quo versus possit: obedientie sanè imaginem ad v̄vum expressit.* Para significar Moyles el prompto rendimiento de las criaturas à el Señor, dixo, que la sabiduria jugada en la creacion del mundo, como con vn globo: (43.) *Ludens in orbe terrarum.* Tan sin resistencia estavan pendientes las criaturas de la voz Divina, que el manejarlas se podia comparar al chicuelo, que trae à su mano vn pequeño globo. La V. M. exercitò con primoroso esmero las mas ciegas puntualidades de la obediencia. Sus ansias fueron obedecer siempre, y nunca mandar: assi lo consiguió, no obstante, que sus ventajosas prendas la hizieron acreedora de las prelacias. Deseaba ansiosa el morir; pero estava tan pendiente de la voluntad de aquellos, en quienes reconocia superioridad, que sin su licencia no huviera muerto. En la vltima vez, que habló à su Confessor, dixo: Señor, *deme osted licencia para morir.* Diolela, y como si sola esta circunstancia faltàra, murió sin bolverle à vèr, copiando de Jesus preciosa Margarita la obediencia hasta la muerte, ò morir por obediencia: (44.) *Faciens obediens usque ad mortem.*

(40.)

Prov. 31.

v. 13.

(41.)

Syrus.

(42.)

Suprà cit. notat.

(43.)

Prov. 8. v. 31.

(44.)

Ad Philip. 2.

v. 7.

Si el globo ha de ser perfecto, es necessario, que en su circunferencia no se encuentte escabrosidad, no sobrefalga algun tumorcillo. Esta igualdad es perfeccion de la Margarita, por esso Plinio la contó entre sus prerrogativas: (45.) *Dos in levore.* Pertenece à la mortificacion pulir en lo mystico el globo de la perla; porque refrenando el exterior, y sojuzgando las passiones ocasiona la pacifica igualdad, que debe observarse entre la razon, y el apetito. La V. M. tomó con empeño el pulir el globo de su espiritu, y avasillò tanto aun las passiones mas ligeras, que segun dictamen de quien governaba su alma, consiguió en esta vida aquel estado de alta paz, que sin dexar de ser de viador, tiene mucho de Cielo. Para afiançar estas victorias, se valia la V. M. como de auxiliares tropas de continuos ayunos, y rigorosas penitencias. Fueran proprio el camino de la Cruz de esta singular muger, que la vnica vision corporal, con que Dios la favoreció en vida fue para mostrarle, que la Cruz avia de ser su camino. En vna ocasion, en que vn Sacerdote elevaba la Hostia Consagrada, vió en aquel Divino Pan vna Cruz negra. Caso mysterioso! En la Hostia vió su Cruz, para que entendiese, que su vida avia de ser semejante al Crucifixo, cuya Passion acerba se representa en el Mysterio del Altar. En la Hostia vió la Cruz negra; para que si el trabajo desmayasse à su naturaleza, advirtiera, que en aquel Pan de el Cielo se avia de fortalecer. Tuvo buen exemplar en Elias, à quien se mandò comer vn pan de color ceniciento: (46.) *Ecce ad caput suum subcineritius panis.* Aunque el color de este pan viva imagen del padecer pudo assustar el coraçon de Elias, se fortaleció con su substancia, clara representacion de la Eucharistia, como en pluma de Cornelio quieren los Padres: (47.) *Per hunc panem Elia Patres accipiunt Eucharistiam.*

Aun no me quieto con lo discurredo hasta aqui sobre la tercera propiedad de la Margarita, que es ser possession de la perfeccion toda. Gran virtud es la pobreza; pero es pobreza, y no mas. Virtud amable

(45.)
ubi supra.

(46.)
3. Reg. 19.
7. 6.

(47.)
in cit. cap. Reg.

es la obediencia; pero es obediencia, y no mas. Digna de todo aprecio es la mortificacion; pero es mortificacion, y no mas. Necesito de vna virtud, que sea en compendio las virtudes todas. Esta es la charidad, que vne el sufrimiento en el trabajo, la paciencia en las injurias, la benignidad en los agravios, la parsimonia en la abstinencia. La charidad es todas las virtudes, como quiere el Apostol, (48.) y esta virtud es la vltima prerrogativa de nuestra Margarita, que amò à Dios con vn amor muy intenso. O si yo pudiera hazer patente aquel su coraçon de fuego! Quien tuvo el entendimiento tan ilustrado con la luz de la infinita perfeccion de Dios, còmo tendria la voluntad? Quien estubo tan dentro de aquel Señor, que es abrasilador fuego, còmo no avia de estar hecha asqua? El ardor con que se abrasaba el pecho de la V. M. no le dexò foflegar muchas noches, y para desahogar la llama, repetia en voz alta, y con continuacion, *amar, amar.* El alma santa tenia quemado el pecho; pero el amor se daba à partido en las quietudes de la noche, reservandose la vela del coraçon, y permitiendole à los ojos el descanso: (49.) *Egò dormio, & cor meum vigilar.* Pero la dulce inquietud del amor en la V. M. ni al coraçon, ni à los ojos consentian mas descanso, que vigiliias.

Aqueita insigne muger, singular honra de este observantissimo Claustro, cuya insigne cantidad manifestò Dios con actos heroycos de virtud, y con sucesos prodigiosos, de los quales se hizo informacion juridica por orden de el Illustrissimo Señor el señor Don Martin de Ascargorta de immortal memoria, la V. M. Soror Beatriz Maria de Jesus, hablando vn dia con su Santo Angel Custodio, le pidió por la V. M. Margarita inseparable compañera en sus enfermedades por disposicion de la obediencia. A la suplica respondió el Angel: *A essa Religiosa diràs, que el Señor la quiere à el modo de los Seraphines con sus alas.* (50.) Yo digo, que el Señor destinò à estas dos singulares mugeres, para que siendo Seraphines abrasados en su amor, velassen siempre ante su Trono cantandole mil alabanças, à

(48.)

II. Cor. 13. v. 4.

(49.)

Cant. 5. v. 2.

(50.)

In eius vita

lib. 3. cap. 34.

femejança de aquellos dos Seraphines, que corteja-
ban amantes à la Suprema Mageftad, que residia en el
Trono: (51.) *Seraphin stabant super illud, sex ala vni, & sex
ala alteri::: & clamabat alter ad alterum.*

(51.)
Isa. 6. v. 2.

La V. M. nos dexò vna valiente prueba de la fi-
neza de su amor en el motivo, que alegaba de su des-
fco por irse al Cielo. Suspiraba por la eterna Patria,
grandemente oprimida de destierro tan dilatado. Ex-
clamaba enternecida: *Setenta años de peregrinacion ausente
de la Patria! Ya fuera razon irme.* Y porque no te sospe-
chasse, tenian sus ansias motivo menos generoso, aña-
dia: *Yo no quiero mas gloria, que ver à Dios servido con suma
perfeccion; si yo me salvo, mi Gloria en el Cielo serà essa, ver que
alli todos le sirven con tanto primor, promptitud, y perfeccions
puede aver cosa de mayor gozo?* Para vn coraçon amante
de Dios con fineza, no ay mas gloria, que ver à su
Dios servido, ni aun la gloria le divierte, quando con-
templa las ofensas, que se hazen contra Dios. Todo
el Cielo se manifestó à Isaias, Angeles, Musicas, Tro-
no, y el Supremo Señor de la Mageftad. Juzgaba yo
al Propheta todo embargado en el gozo de tanta Glo-
ria; mas en verdad, que entre tiernos suspiros se la-
menta: (52.) *Vae mihi.* Ay de mi! *Què es esto Isaias?
Què ha de ser? Verme en vn Pueblo pecador: Immediis
populi polluta labia habentis ego habito.* El no ver à Dios
vniversalmente servido, como que obscurece essa
gloria, ni se oyen con gusto las musicas Angelicas,
quando ay labios, que desagradan al Señor.

(52.)
Ibiaem v. 53

De esta Fuente de amor baxaban mil arroyos de
fuego hàzia las criaturas, ya en abraçadas ansias de
que todos todos sirviessen à Dios con la mayor per-
feccion, ya en vivos deseos de que todos conocies-
sen el vnico bien. En estos dos años vitimos se sentia tan
fatigada con el zelo de la observancia Religiosa, que
assegurò le heria el zelo, como si fuera vn puñal. La
vehemencia del dolor, que oprimia su pecho al consi-
derar la ruina de los Infieles, le cortaba las voces,
embargaba los movimientos, y rendia las fuerças.
Considerò en vna ocasion la perdicion eterna de los
In-

Infiel, y al passo, que el coraçon se liquidaba por ios ojos, desfallecia el habla, paraban las acciones hasta quedar vna representacion de cadaver. Buelta en si exclamò fervorosa: *Por vna eternidad, por vna eternidad! To he de pedir por todo el mundo; yo no es posible; que dexede orar por todas las criaturas.* Fortalecedme con flores, y alentadme con frutos, dize el alma Santa: (53.) *Fulcite me floribus, stipate me malis.* Porque el amor me tiene sin aliento, me tiene enferma: *Quia amore languo.* En estas flores, y frutos se significan las almas, dixo el grande San Gregorio; y en la dolencia, que padece el alma justa enferma de amante, y ausente de su Amado, no encuentra otro alivio, que virtudes ajenas, que todos conozcan, y amen al Summo Bien: (54.) *Quæ ergò amore languet, fulciri quarit floribus, stipari malis, quia si illum, quem desiderat videre adhuc non permittitur, magna est ei consolatio, si aliorum profectibus lateatur.*

(53.)

Cant. 2. v. 5.

(54.)

D. Greg. Mag.

Llenò esta singular muger las propiedades de la Margarita preciosa, tuvo vn nombre lleno. Es consiguiente, que no solo en el Cielo, donde la piedad la contempla triunfante, pero aun en la tierra començasse la posesion de vna immortal gloria. Tiene la Margarita propiedades de posesion eterna, dixo Plinio: (55.) *Margarita æternæ propè possessionis est.* Y la V. M. poseyò con anticipacion la Corona de sus gigantes meritos. Caso affombroso! La V. M. Soror Beatriz, de quien hize honorifica memoria, viò en vna ocasion, que el Angel Custodio de la V. Margarita vestido de ropage de admirable candor, traia vna Diadema de oro purissimo, gravados en ella con preciosas piedras estos motes: *Humildad, seguir la Cruz, lograr la ocasion.* Acercòse el Angel à Margarita, y adornò sus sienes con Diadema tan preciosa. Què bien sienta esta Corona en aquella cabeça, haziendo Divino eco su materia, y motes con las virtudes de esta gran muger. Què bien dize el oro con su ardentissimo amor. Què bien dizen los tres motes con el humildissimo espiritu de la V. M. con su constancia en el camino de su Cruz negra, con la resolucion de obedecer prompta à la re-

(55.)

Vbi spera:

pentina vocacion del Cielo. Coronó el Angel à Margarita con Corona de oro , assegurando en las divinas de su constante virtud la Gloria immortal , con que avia de reynar en perpetuas eternidades. Sobre esta mysteriosa Corona tirara yo este lemma: (56.) *Corona aurea:: expressa signo sanctitatis, & gloria honoris.* Esta vision de la V. M. Soror Beatriz concurre oy à fundar la piadosa creencia de otra vision , que ha tenido vn sugeto de probado espiritu , à quien la V. M. despues de su muerte se ha aparecido coronada como Reyna.

(56.)
Eccl. 45. v. 14.

O Dios! Padre de las misericordias, seas en eternidad alabado de todos tus Justos por los repetidos triumphos, con que tu misericordia vence en las criaturas. No se passen sin fruto en nosotros tan continuados exemplos, en los quales reconocemos practicamente, que tu gracia està siempre prompta para començar con nosotros, para continuar hasta conducirnos à vna elevada santidad; sin que ni las fuerças por debiles, ni el sexo por fragil, ni la edad por avanzada, ni la sangre por illustre pretexten escusas para abraçar la Cruz, para professar la humildad, para responder à las inspiraciones, con que nos llamas à la perfeccion, ofreciendonos por premio

la Corona de eterna

Gloria.

O. S. C. S. R. E.

DIE DIE DIE DIE DIE DIE
 DIE DIE DIE DIE DIE
 DIE DIE DIE DIE
 DIE DIE DIE
 DIE DIE
 DIE

*

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
5800 S. UNIVERSITY AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60637

RECEIVED
JAN 15 1964

TO THE DIRECTOR
OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

FROM
DR. ROBERT M. HAYES

RE
RESEARCH REPORT NO. 100

DATE
JAN 15 1964

BY
DR. ROBERT M. HAYES

FOR
THE UNIVERSITY OF CHICAGO

DEPARTMENT OF CHEMISTRY

5800 S. UNIVERSITY AVENUE

CHICAGO, ILLINOIS 60637